



Novakid es una escuela infantil de inglés de nueva generación. Pero seguramente te preguntarás ¿qué tiene que ver el libro con la Academia de Magia?

Es muy sencillo: los niños logran aprender cosas nuevas mucho mejor cuando tienen interés. Nuestros imparables torbellinos se sumergen fácilmente en los cuentos y juegos. La Academia de Magia Novakid es un programa de estudios que combina clases individuales online impartidas por un profesor, un fascinante cuento y una variedad de entretenidos juegos. Inmersos en el mundo de los cuentos, los niños y niñas pasan el tiempo a gusto y aprendiendo, y les dan a sus padres motivos para estar contentos con los resultados.

El libro que tienes en tus manos es una precuela sobre el origen de la Academia de Magia Novakid. Léela junto con tu hijo/a y seguro que le notarás las ganas de estudiar en la Academia de Magia Novakid para participar en nuevas aventuras con nuestros personajes Luna y Astro. Estudiando en Novakid, tu hijo/a disfrutará muchísimo y adquirirá habilidades en el idioma inglés que harán que su vida sea más brillante, completa e interesante.

Maxim Azarov, fundador y CEO de Novakid.

ACADEMIA DE MAGIA NOVAKID

CAPÍTULO PRIMERO

*... donde aprendemos un poco sobre los dragones,
los humanos y cómo surgió la Academia*

Luna y Astro entraron a un amplio despacho. Los rayos de sol entraban por un gran ventanal e iluminaban con fuerza la habitación. Las estanterías a lo largo de las paredes estaban llenas de libros y objetos de todo tipo, como frascos de pócimas, astrolabios, tubos y mapas antiguos, junto con figurillas de personas, animales, árboles y montañas. Luna y Astro se detuvieron frente a un escritorio en el que había libros antiguos, algunos papeles, un globo terráqueo y un reloj de arena.

Los dos invitados se sentían algo incómodos: se removían en sus butacas sin encontrar la manera de colocar mejor sus colas. Astro se esforzaba por captar la multitud de olores que le rodeaban; Luna, pensativa, movía sus bigotillos. Era la primera vez que entraban en el despacho del director.

La enorme puerta situada frente a la ventana se abrió y entró un dragón.

Era Novus Wizword, el director de la Academia de Magia Novakid. Las escamas amarillas de su cola, sus alas y sus patas resplandecían como el oro a la luz del sol. El resto de su cuerpo se ocultaba tras una larga capa de color verde aguacate. Los ojos verde oscuro de Novus escudriñaban el mundo a través de sus gafas y, detrás de una de sus orejas, se asomaba el lápiz que solía utilizar para tomar notas en los libros.

— ¡Saludos, amigos míos!





— ¿Cómo está usted, Su Sabiduría Novus Wizword? —Luna y Astro respondieron a coro.

— Amigos míos, este no es vuestro primer año en la Academia de Magia Novakid. Todo el mundo sabe que los dos sois los mejores estudiantes en vuestras respectivas facultades. Y hoy os he invitado para ofrecer os que seáis mis ayudantes. Necesito gente como vosotros: jóvenes, valientes e inteligentes. ¿Estáis preparados para servir a la Academia?

Astro y Luna se miraron, asintieron y respondieron:

— ¡Desde luego que sí!

— Muy bien, amigos míos. Tenemos mucho que hacer. Pero, antes que nada, debo contaros la historia del mundo.

Hace tiempo, la Tierra estaba gobernada por dragones. Eran sabios y fuertes. Con sus conocimientos sobre ciencias y artes crearon cosas verdaderamente extraordinarias. El resto de animales respetaban a los dragones y los consideraban reyes de nuestro mundo.

Tan pronto como Novus Wizword comenzó su relato, los objetos en los estantes se pusieron en movimiento. Uno de los tubos empezó a levitar hacia el centro de la sala y se abrió. De él salió un antiguo mapa y se extendió sobre el suelo. Después, una mano invisible empezó a colocar figuras de montañas, árboles, dragones y animales sobre el mapa. Las figuras cobraron vida y comenzaron a representar la historia que el director estaba contando en ese mismo instante.

Y entonces aparecieron en la Tierra los humanos. Nadie sabe de dónde venían exactamente. Los humanos no estaban bien preparados para la vida en este mundo: no tenían ni garras afiladas, ni alas, ni dientes. Y, por supuesto, desconocían por completo la lengua mágica. Los dragones se apiadaron de los humanos y compartieron con ellos sus conocimientos, gracias a los cuales los humanos se hicieron mucho más fuertes que antes.

Sin embargo, los gobernantes humanos se volvieron arrogantes. Decidieron convertirse en señores de este mundo y declararon la guerra a los dragones. Cientos de caballeros iniciaron cruzadas contra los dragones. Los dragones y sus aliados tuvieron que defenderse. Ambos bandos sufrieron terribles pérdidas durante esa gran guerra.

Las figuras de los soldados de a pie y los jinetes se alinearon en el mapa y se dirigieron hacia el dragón más cercano. El dragón escupió fuego. Los caballeros contestaron lanzando miles de flechas.

En aquellos días, en el centro del mundo crecía el Árbol Mágico. Entre el follaje de su copa se escondía una biblioteca: la fuente de la sabiduría de los dragones. Los dragones más ancianos se reunieron allí para debatir cómo detener aquella guerra. En uno de los libros descubrieron un hechizo especial. Este hechizo hacía posible ocultar medio mundo haciéndolo invisible. Los dragones y otras criaturas con las que los humanos también estaban en guerra se escondieron en esa mitad oculta de nuestro mundo. Desde entonces, los humanos y los dragones comparten el mismo mundo, cada uno en su mitad. Como si vivieran en la misma habitación, separados por una pared de espejos. Los dragones pueden ver la mitad del mundo donde viven los humanos, pero los humanos no pueden ver la mitad del mundo habitada por los dragones. Excepto aquellos que dominan el lenguaje mágico, por supuesto.





La Academia de Magia Novakid se fundó en el *Árbol Mágico* para mantener el equilibrio del mundo. Aquí, las personas y los animales aprenden un lenguaje mágico que les permite controlar la naturaleza y hacer magia.

— Sin embargo, amigos míos, en los libros antiguos de la biblioteca de la Academia de Novakid, se encuentra una profecía que dice así...

Novus Wizword no tuvo tiempo de terminar. Una rama de árbol golpeó el cristal de la ventana (bum). Otra vez (bum-bum). Y otra vez (bum-bum-bum).

— ¡Adelante, Dorothea!

Apenas pronunció esas palabras Novus Wizword, la ventana se abrió y una ráfaga de aire irrumpió en la habitación. Los libros, las figuritas, incluso el pelo de Luna y Astro se pusieron en movimiento, como si un pequeño huracán hubiera invadido la habitación. Entonces la ventana se cerró tan bruscamente como se había abierto. En ese mismo instante, en la mesa apareció una lechuza. Sus grandes ojos estudiaban con atención a los invitados de Novus. Sin apartar la vista de Astro y Luna, la lechuza exclamó:

— ¡Uuuh, uuuh! ¡Uuuh, uuuh!



Novus, en respuesta, solo ladeó la cabeza.

— Queridos amigos, dejad que os presente. Dorothea Nightwing es la Gerente General de Correos de la Academia de Magia Novakid; Luna y Astro, mis nuevos ayudantes.

— ¡Encanta-a-ada de conocer-o-o-os, queridos! —dijo la lechuza inclinándose en una leve reverencia ante los invitados del director.

— ¡Encantados de conocerla! —Astro y Luna respondieron juntos. La verdad es que ya habían visto a la gerente de correos de la Academia Novakid. Sin embargo, Dorothea Nightwing nunca prestaba atención a los estudiantes. Estos, a su vez, no se mostraban entusiasmados con Dorothea y consideraban que era una arrogante.

Tras las presentaciones, Novus se dirigió a la gerente de correos:

— ¿Cuál es esa noticia tan urgente a la que debemos tu visita tan inesperada? ¿Los unicornios han comido alguna planta venenosa y ahora toda la manada está roncando entre las raíces del Árbol Mágico? ¿O es que nuestros primos basiliscos lo están destrozando todo tras beber el agua del pantano en la taberna del Sapo Joe?

— Nada de eso, sabio profesor —respondió Dorothea preocupada—. Es mucho, mucho, mucho, mucho peor. ¡Han visto un duendecillo... hace veinte minutos... en la Academia!

Ante tan inesperada noticia, el director se tambaleó tanto que el lápiz que tenía detrás de la oreja se escapó y cayó al suelo. Novus Wizword comenzó a caminar por su despacho de un lado a otro sin parar. Los tres invitados no se perdían ningún movimiento suyo.

— Pero, ¿cómo? ¿Cómo lo han conseguido? Cuando expulsamos al último duendecillo de la Academia, el Árbol estaba cercado con una fuerte protección mágica. ¡Los duendecillos no podrían atravesarlo sin la ayuda de alguien! ¡Es simplemente imposible! A menos que... — Novus hizo una pausa. Se paró a pensar un rato y luego se volvió hacia Astro y Luna:

— Amigos míos, ¡tengo la primera tarea para vosotros!

Continuará

